



Pese al periodo transitorio que otorga la nueva ley, la mayoría de las compañías del Ibex buscarán nuevos censores de cuentas de inmediato

Audidores en capilla



EMILIA GUTIÉRREZ / ARCHIVO

Entrada a la Ciudad Financiera del Santander en Boadilla del Monte

LALO AGUSTINA
 Barcelona

Antes de que el pasado jueves el Senado aprobara sin cambios la nueva y polémica ley de Auditoría, el Santander —la primera empresa del Ibex por valor bursátil— movió ficha. El banco cántabro anunció que PwC auditará sus cuentas a partir del 2016, con lo que el grupo financiero da carpetazo a su relación con Deloitte, iniciada en 1990, cuando el banco presidido entonces por Emilio Botín contrató los servicios de Arthur Andersen. Todos los socios de esta firma se integrarían después, en el 2002, en Deloitte cuando el escándalo de Enron se llevó por delante a Andersen.

El movimiento del Santander no ha pasado desapercibido ni en el sector de la auditoría ni entre las grandes

EL SANTANDER PEGA PRIMERO
El primer banco del país cambia a Deloitte por PwC y se adelanta al resto

UN MAPA DISTINTO
Entre este año y el 2016 se producirán numerosos cambios en el Ibex 35

corporaciones. Con la nueva ley, el cambio de auditor será obligatorio, a partir del próximo año, para todo el mundo en función de los años que las firmas censoras lleven examinando y dando su opinión sobre las cuentas formuladas por las empresas. Los contratos entre auditado y auditor con menos de 11 años de vigencia caerán en el 2016; los que se hayan extendido entre 11 y 20 años podrán mantenerse hasta el 2023, mientras que los más largos, los superiores a los 20 ejercicios auditados, tendrán que renovarse en el 2020.

El cambio obligatorio de la nueva ley recoge la tesis imperante en Estados Unidos y persigue mejorar el gobierno corporativo. Según esta teoría, muy discutida entre los profesionales en España, la relación entre el censor de las cuentas y la empresa que le paga puede viciarse con el tiempo, lo que atentaría a la profesionalidad o el ri-

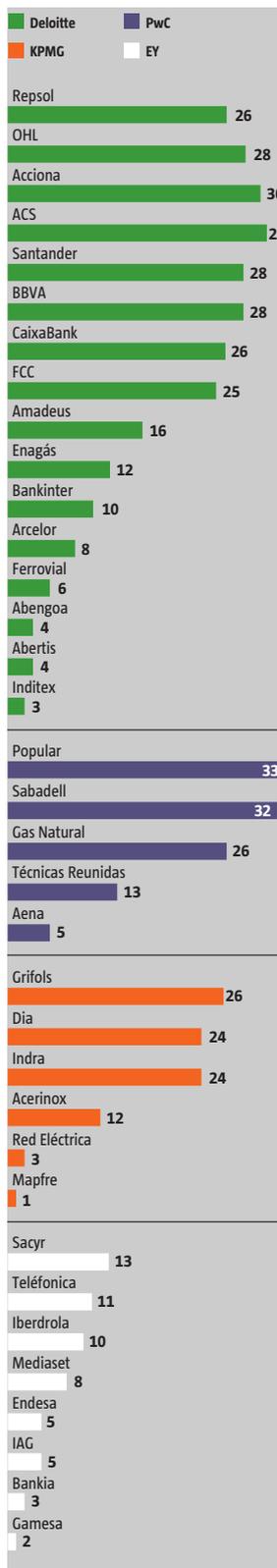
gor de los auditores. Pero las cosas están cambiando en Europa y en España. La semana pasada, Barclays anunció que encomendará su auditoría a KPMG tras 120 años confiando esta tarea a PwC.

En el Ibex, catorce entidades (incluida el Santander) superan los 20 años; cinco llevan entre 11 y 20 años con la misma firma, y las restantes 16 sólo acumulan 11 o menos años de antigüedad. El selectivo español se lo reparten las llamadas *big four*, las cuatro multinacionales de servicios profesionales —auditoría, consultoría y asesoramiento legal y fiscal— que dominan el mercado mundial.

Para todas ellas, empieza una batalla que se presume dura. Sus clientes más importantes, los que más lucen, pasarán más tarde o más temprano a manos de la competencia. Por lo que hay que arremangarse y salir a la calle a vender. Deloitte, el líder de la auditoría en España, es el que más tiene que perder porque este año auditará a 16 empresas del Ibex, más que nadie. Ya se le ha marchado el Santander y a medio plazo no podrá continuar tampoco con el segundo y el tercer banco del país, BBVA y CaixaBank. El cuarto, Bankia, lo perdió tras el mayor escándalo financiero de los últimos años, con la salida a bolsa de julio del 2011, la reformulación de las cuentas del ejercicio, la nacionalización del banco en mayo del 2012 y la multa del ICAC para Deloitte y el proceso judicial. En el sector se da por seguro que el líder cederá el cetro a PwC en el 2016.

Sin entrar en esta cuestión, fuentes de PwC afirman que están convencidas de que un buen número de entidades no agotarán el periodo transitorio para cambiar de auditor. “Bastantes empresas del Ibex ya están considerando cambiar sin esperar a que lo deban hacer por fuerza”, añaden las fuentes. Las empresas están sensibilizadas. Hay quien asegura que “algunos quieren rotar de auditor cuanto antes para optar a contar con los mejores equipos”. Por último, en EY calientan motores para lo que se avecina, mientras que en KPMG creen tener claro el camino: “Estamos invirtiendo en el área de auditoría para ser capaces de obtener información de valor a partir de los grandes volúmenes de datos que manejan las empresas”, apunta Fernando Serrate, socio responsable de KPMG en Cataluña. ●

AÑOS QUE LLEVAN LOS AUDITORES CON LAS FIRMAS DEL IBEX



FUENTE: Eleboración propia